

## NOTAS DE PRENSA ANEC MAYO 2013

### **¿De qué sirve ser el país con más libre comercio del mundo?**

**14 de Mayo de 2013 • 11:57hs • actualizado 12:00hs**

México tiene 49 acuerdos comerciales con 44 países.

México es el país con más tratados de libre comercio en el mundo, pero muchos mexicanos se preguntan para qué han servido tantos acuerdos económicos, especialmente con naciones con las que el intercambio económico es mínimo.

De acuerdo con la Secretaría de Economía,\* México tiene 12 tratados de libre comercio, 28 acuerdos para la promoción recíproca de inversiones y nueve acuerdos de complementación económica\*. En total son 49 acuerdos diversos que se han firmado con 44 países distintos.

Algunos especialistas sostienen que esta apertura económica, que inició en 1986, ha sido fundamental para superar las distintas crisis financieras.

Pero los críticos de los acuerdos afirman que muchos beneficios anunciados con esos tratados no existen, e incluso aumentó la dependencia de la economía mexicana a la estadounidense, lo que se pretendía evitar con la diversificación de relaciones comerciales.

El país, explica a BBC Mundo Arnulfo Gómez, investigador de la " Universidad Anáhuac":<http://www.anahuac.mx/>, no aprovechó sus ventajas competitivas:

Ser vecino de Estados Unidos, conseguir un acceso preferencial a ese mercado, contar con reformas estructurales en su economía interna y mantener un tipo de cambio devaluado.

Firmar tantos acuerdos comerciales sirvió, entonces, de muy poco, asegura el académico.

"Debido a la falta de programas, proyectos y la falta de competitividad empezamos a importar de todos los demás países para exportar a Estados Unidos, y lo que sucedió fue que el valor agregado de México en el proceso de exportación se redujo".

## NÚMEROS

Antes de 1986 la economía mexicana se basaba en el modelo de sustitución de importaciones, con un esquema de protección gubernamental a la industria y agricultura del país.

Pero ese año, en medio de una de las crisis financieras más severas de su historia, el gobierno decidió incorporarse al " Acuerdo General de Aranceles y Comercio":<https://es.wikipedia.org/wiki/GATT> (GATT, por sus siglas en inglés) con lo cual el país se abrió al libre mercado internacional.

Ocho años más tarde, en 1994, México firmó con Estados Unidos y Canadá el Tratado de Libre Comercio de América de Norte (TLCAN), que pretendía crear una de las economías regionales más importantes del mundo.

Pero al año siguiente también estableció acuerdos similares con Costa Rica y Colombia, y después con Nicaragua, Chile, Israel o Liechtenstein, naciones con las que el intercambio comercial era reducido.

En su momento el gobierno del presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) -período en el que se firmaron muchos de estos convenios-, afirmó que el objetivo era ampliar las relaciones

comerciales mexicanas, concentradas con su vecino del norte, y aprovechar el TLCAN como una puerta al mercado estadounidense.

Así ocurrió al principio, explica el investigador Arnulfo Gómez. Pero luego se perdió el impulso.

Según la Organización Mundial de Comercio entre 1993 y 2001 México pasó de ocupar el lugar 17 en el rango de países exportadores a la posición 12. Pero luego descendió en la escala y el año pasado se colocó en el sitio número 16.

## ASOCIACIÓN TRANSPACÍFICO

¿Para qué sirven 49 acuerdos comerciales con 44 países?

La Secretaría de Economía afirma que, con los tratados, México tiene acceso a un mercado potencial de unos 1.000 millones de consumidores, que representan el 60% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial.

Pero ha sido sólo una posibilidad, coinciden analistas. Datos de la Secretaría de Economía indican que el 78% del comercio mexicano se realiza con Estados Unidos.

La mayor parte de las mercancías que se exportan son petróleo, televisores y pantallas; vehículos, computadoras, teléfonos móviles, equipo eléctrico, aparatos médicos, tractores, oro y plata.

Pero lo más grave es que la forma como se ha realizado la apertura comercial perjudicó a varios sectores de la economía, como la producción agrícola le dice a BBC Mundo Víctor Suárez, director de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productos del Campo (ANEC).

Hasta ahora el modelo de competencia de la economía mexicana se basa en dos temas, afirma: el bajo costo de la mano de obra y la exportación de materias primas.

"Para nosotros tener 49, 50 u 80 tratados de libre comercio es lo mismo, porque no hay un proyecto nacional de desarrollo basado en el mercado interno, la articulación de las cadenas productivas o elevar el salario para mejorar el nivel de vida", señala.

Más allá de las críticas, para las autoridades mexicanas los acuerdos comerciales son fundamentales. Uno de sus principales defensores es el presidente Enrique Peña Nieto, quien ha dicho que el libre comercio "marcará mi gobierno", e incluso recientemente anunció que establecerá con Estados Unidos establecerán un equipo de alto nivel para negociaciones comerciales entre ambos países.

Por lo pronto México mantiene negociaciones para unirse al Acuerdo de Asociación Transpacífico, donde participarían China y Estados Unidos, y que podría convertirse en el tratado comercial más grande de la historia.

[http://economia.terra.com.pe/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201305141657\\_BBM\\_82214165](http://economia.terra.com.pe/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201305141657_BBM_82214165)

**PND, más de lo mismo; opinan grupos campesinos**

**Critican al gobierno por no tomar en cuenta las propuestas que presentaron. Desde hace dos décadas no se da un verdadero cambio en las políticas agrarias: ANEC**

El nuevo rostro para el campo, como se plantea en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, es un cúmulo de buenas intenciones. No hay planteamientos novedosos ni considera al sector agropecuario como un asunto de seguridad nacional. Es preocupante que el gobierno no haya tomado en cuenta las propuestas que se presentaron en la consulta para elaborarlo, asentaron dirigentes de seis agrupaciones que integran el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas y del Frente Nacional Campesino.

Hay coincidencias en el diagnóstico pero no se refleja una voluntad política de cambio, pues se reciclan las mismas políticas de gobiernos anteriores, apuntala al sector agropecuario comercial y no se especifica la estrategia para reducir la dependencia alimentaria, la desigualdad entre las regiones y el déficit de la balanza agropecuaria, por ejemplo, comentaron, por separado, los líderes de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Campo (ANEC); Coalición Democrática de Organizaciones Urbanas y Campesinas (Coduc), Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) Unión Campesina Democrática (UCD) y Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA) y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA).

El PND indica que el sector agroalimentario, por ser estratégico para el país, requiere un enfoque de productividad, rentabilidad y competitividad, por ello se invertirá en el desarrollo del capital físico, humano y tecnológico; impulsarán modelos de asociación que generen economías de escala; establecerán mecanismos de administración de riesgos; instrumentos para rescatar y preservar los recursos genéticos, pero también para aprovechar el desarrollo de la biotecnología.

El campo tiene alta vulnerabilidad a riesgos climáticos, sanitarios y de mercado, así como una elevada dependencia externa de insumos estratégicos, asienta el documento gubernamental y subraya que fomentará un desarrollo regional más equilibrado entre las entidades del norte y del sur-sureste; realizará una evaluación y revisión de los programas existentes para que la política de fomento agroalimentario transite desde los subsidios a los incentivos hasta la productividad.

Víctor Suárez Carrera, director de la ANEC, apuntó que no hay un cambio en la orientación de las políticas vigentes desde hace dos décadas, ni tampoco se alude a un replanteamiento de los tratados comerciales ni especifica cuál será el papel del Estado para estabilizar los precios a los productores y consumidores.

<http://www.vanguardia.com.mx/pndmasdelomismoopinangruposcampesinos-1746550.html>

**México resiste ante Monsanto**

**Facebook4Twitter6EmailPinterest0StumbleUpon0Google+0Reddit0LinkedIn1**

**Valentina Pérez Botero / @vpbotero3\_0**

(24 de mayo, 2013) El movimiento es constante: una banda negra, lisa, que transporta productos. El ritmo con que la plataforma de plástico recorre la fábrica es rítmico, la constancia le permite que los procedimientos se homologuen y los tiempos se acorten para producir muchas veces lo mismo.

En la repetición se encuentra la ganancia y en la diversidad, por el contrario, se pierde tiempo y el tiempo es dinero. La variabilidad de los objetos que se producen está contenida en los errores de máquinas, mientras la riqueza de la diversidad se encuentra en la naturaleza misma: el hombre que la produce y el medio ambiente que la condiciona; ninguna se puede controlar. Fuera de la supervisión no hay ganancia.

Imagine esa banda, rítmica y negra, produciendo ni coches ni muñecos sino comida; el maíz que alimentará las vacas que usted comerá en forma de carne, tomará en la leche y consumirá directamente del cereal.

La agricultura industrial oculta esa banda bajo su producción. Muchas de las semillas que planta son variantes transgénicas, patentadas por Monsanto, mantenidas por herbicidas, plaguicidas y abonos también fabricados por él. Una cadena de producción bajo el control ya no de millones de campesinos sino de una empresa monopólica.

Monsanto tiene más de un siglo en el mercado –químico, agroindustrial y de materiales- y en ese transcurso digirió la famosa frase “quien controla la comida controlará el mundo”: él ya tiene la propiedad intelectual de las semillas –principio y fin de la producción alimenticia-.

Cultivos en Estados Unidos, Argentina, Brasil le pertenecen. Monsanto ya está en México pero aún no ha podido sembrar comercialmente las variables MON de maíz transgénico que ha solicitado, ya dos veces, en territorio nacional ¿Quién ha evitado que se apropie del maíz?

### Historia de la resistencia

Un grano: “No queremos a Monsanto en el país”; se le suma otro: “Protegeremos la diversidad que desarrollaron nuestros ancestros”; se agrega un tercero: “México es centro de origen y diversificación del Maíz”. La unión de cada semilla, de cada propósito que encierra la intención de salvaguardar el territorio mexicano para las más de 50 razas criollas, le ha dado la fuerza a la resistencia mexicana contra el maíz transgénico.

Pat Mooney, director y fundador del grupo ETC, dijo en su paso por el país, hace menos de un mes, que “la defensa del maíz en México es un ejemplo emblemático de resistencia”. El también Premio Nobel alternativo se refería a un cálculo básico: 300 organizaciones mexicanas –entre campesinos, estudiantes y sociedad civil organizada- han logrado detener, ya de manera sistemática desde 2007, el avance de una transnacional como Monsanto que logró doblegar, incluso, al gobierno estadounidense.

Barack Obama, presidente de Estados Unidos, firmó la ley que se conoció como Monsanto Protection Act, y ese centenar de organizaciones mexicanas han podido, sin el apoyo del gobierno –incluso a pesar de los candados jurídicos que ha desmantelado éste- evitar la siembra comercial de maíz transgénico.

La campaña que articularon Sin Maíz No Hay País y la Red en Defensa del Maíz partió de una premisa clave: México es el pueblo del maíz –culturalmente se debe a él, se alimenta de él y su campo tradicional, el sistema milpa, se preserva gracias a él- y el país es territorio de origen y diversificación del grano.

La defensa del maíz ha sido como su riqueza autóctona: diversa; activistas que penden de un hilo para mostrar un manta con la leyenda “maíz transgénico, traición a la patria”, porque el maíz también, de acuerdo con ellos, se sostiene sólo por un hilo. Estos activistas de la filial mexicana de la organización ambientalista Greenpeace se descolgaron en medio de Senado y días más tarde lo hicieron desde la Estela de Luz.

Por otro frente, la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad ha publicado de forma periódica estudios no sólo sobre los falsos mitos de Monsanto -aumento de productividad, por ejemplo-, sino contra las propias creencias del Estado que difunde que la tierra mexicana no es capaz de autoabastecer su demanda de alimentos.

En la misma línea y en contacto directo con el campo, la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo(ANEC) ha lanzado un plan de desarrollo del campo que rescata los saberes tradicionales y desplaza a los transgénicos. Las asociaciones civiles, como Semillas de Vida, buscan difundir el valor del maíz mexicano, y los actores más recientes, los jóvenes, en grupos como #YoSoy132ambiental, Comida No Bombas, han tomado un papel protagónico para que la lucha, tal como lo dijo Vandana Shiva, líder contra Monsanto en India, sea transversal e internacional.

La red en resistencia que ha creado México ha logrado encapsular las intenciones de Monsanto. Su fuerza se debe tanto a la cantidad, como a los diferentes sectores que abarca. La diversidad del maíz mexicano, que es un bien mundial, lo salvaguarda un frente de defensa igual de diverso.

<http://revoluciontrespuntocero.com/mexico-resiste-ante-monsanto/>

**domingo, 26 de mayo de 2013**

**PND, más de lo mismo: ANEC**

**Por Jaime Alejandro Rosales D.**

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) es una continuación de las políticas neoliberales aplicadas en México desde hace 30 años y, en materia agropecuaria, promueve un modelo de dependencia alimentaria que favorece a los monopolios, a unos cuantos empresarios y al

mercado externo, afirmó hoy la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC).

En un comunicado el organismo señala que el país requiere un nuevo modelo agroalimentario y nutricional, cuya construcción reclama una política de Estado de largo plazo y no un programa como el PND, al cual califica como continuista, inercial y decepcionante porque insiste en la tesis del libre comercio por encima de la soberanía nacional, y en que los mercados resuelvan los problemas que las propias políticas neoliberales han profundizado y generalizado.

La ANEC señala que si bien el PND reconoce que el campo es un sector estratégico por su potencial para reducir la pobreza e incidir sobre el desarrollo regional, no hay en el documento planteamientos específicos sobre cómo erradicar la pobreza, no incluye las metas de crecimiento del sector y carece de señalamientos sobre cómo alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

"El campo no aguanta más la inercia y el continuismo neoliberal", afirma la Asociación al asegurar que no es posible esperar hasta habril de 2014 --fecha límite establecida por el PND-- para dar a conocer el programa sectorial de la Sagarpa y el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable.

Para superar la catástrofe alimentaria de nuestro país, producto de un sistema impuesto por las grandes corporaciones con base en una agricultura depredadora en importaciones, y un modelo de consumo en el que predominan los alimentos chatarra y el refresco, la ANEC demanda una política de Estado para la autosuficiencia alimentaria con campesinas y campesinos, sustentabilidad, derecho a la alimentación, sin transgénicos ni monopolios.

Su construcción --asegura-- requiere de una política de Estado de largo plazo, para lo cual es indispensable la aprobación de la Ley reglamentaria del derecho a la alimentación, que puede estar fundada en la Ley de Planeación para la Seguridad y Soberanía Agroalimentaria y Nutricional, que actualmente, denuncia, está congelada en el Senado.

<http://contadero4.blogspot.mx/2013/05/pnd-mas-de-lo-mismo-anec.html>

**EU exigió a México sacrificar al campo (y este accedió)**

**Visitas | 6339**

**Inicio > México > Política**

Autor: Ana Paula de la Torre

Publicación: 08/05/2013 5:24 pm

Estados Unidos condicionó en 1992 la firma del Tratado Libre de Comercio (TLCAN), al ingreso de sus cultivos, a costa de la quiebra de productores mexicanos.

En 1992 México firmaba el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá, bajo la gran promesa de la prosperidad. El país, en opinión del gobierno de Carlos Salinas, ingresaría a una etapa de modernización sin precedentes. La gran apuesta era la industrialización mexicana. Ante la reciente visita de Obama a México, y con la competitividad económica de la región como uno de los temas centrales de la agenda, consideré pertinente hacer una revisión de los efectos del acercamiento comercial de ambos países.

A veinte años del acuerdo de este tratado, me propuse hacer una investigación estadística sobre los resultados, pero también recurrí a la opinión de expertos en el tema. Por consiguiente, entrevisté a la Doctora Mónica Gambrill Ruppert, Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, y autora del libro Diez Años del TLCAN en México.

Para Gambrill, especializada en sociología industrial, este tratado ha provocado que México exporte más a E.U., que a la inversa –superávit-. Esto podría parecer muy positivo, sin embargo nuestro país continúa con casi la mitad de la población viviendo en pobreza. Advierte que “se esperó que con el TLCAN no solamente iba a haber más comercio, sino también prosperidad para la población mexicana, y eso es la parte que falla”.

Y agrega: “El crecer y exportar con superávit tiene sus ventajas, una es que ya no hay tanta devaluación, hay más estabilidad macroeconómica, y cierto orden en las finanzas. Hay algunas ventajas, pero no se ha traducido en la prosperidad, para nada.”

De acuerdo con la especialista, la apertura comercial afectó a varios sectores “perdieron los bancos- recordemos que todos los bancos nacionales fueron comprados por extranjeros-, perdió la industria textil, perdió la agricultura, perdieron terrible”.

Screen Shot 2013-05-08 at 5.19.00 PM

Los negociadores del TLCAN argumentan que el campo no se perdió pues hoy México exporta cantidades importantes de frutas y verduras: como jitomate, aguacate y berenjena. Sin embargo, para la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC); estos exportadores representan tan solo el 5% del total de los productores. Además, Gambrill explica lo que E.U hace con estos pocos exportadores “Una subcontratación de la producción en México: te dan la semilla, te dan la tecnología, te dan el contrato de cuánto quieren y cómo lo quieren (...) Entonces se pone la agricultura de cabeza porque todo lo que se hacía en México es castigado, con toda la gente que lo hacía”.

La ANEC ha denunciado la pérdida de al menos dos millones de empleos agropecuarios, entre 1994 y 2008, así como la caída del precio real de productos agrícolas entre 40 y 70%. Esto significa que es más caro producir que vender, por lo que estas personas tendrán que dedicarse a otra cosa ya que su negocio no es rentable.

Según la investigadora, "(E.U.) produce mucho más de lo que puede consumir y por lo tanto necesita exportar, pero no podía ponerse de acuerdo ni con Europa ni con Japón –pues son muy proteccionistas con su sector agrícola–, ni con nadie más para hacerlo, entonces de alguna manera México era más débil y además los gobiernos ideológicamente muy dispuestos a seguir sacrificando al campo”.

El gobierno de Enrique Peña Nieto negocia en estos momentos el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. Se dice que con la firma de este tratado el campo mexicano en su mayoría terminaría por perderse, por lo menos así lo señala la ANEC. Sin embargo, los precios de productos como la leche y la carne de cerdo son más accesibles en los supermercados, y los defensores de estos tratados argumentan que sin ellos muchas personas no podrían consumir este tipo de insumos.

Lo que es un hecho es que la gran deuda del TLCAN continúa siendo aquella prosperidad que aún en su sitio oficial, presume haber traído a México. Si la competitividad, la productividad y el aumento del comercio no han logrado cambios significativos, necesitamos imaginar nuevas rutas hacia esa “prosperidad” que evidentemente aún no llega.

Twitter del autor: @anapauladelatd

<http://pijamasurf.com/2013/05/sobre-cuando-eu-pidio-a-mexico-sacrificar-al-campo-en-pro-de-la-industria/>

**Gobierno Federal reitera su compromiso con los transgénicos**

**Facebook0Twitter4EmailPinterest0StumbleUpon0Google+0Reddit0LinkedIn0**

**Valentina Pérez / @vpbotero3\_0**

(30 de mayo, 2013).- Desde que en 2006 el gobierno mexicano autorizó la siembra de semillas transgénicas en el país, la disyuntiva sobre cuál debería ser el rumbo del campo mexicano se ha recrudecido: ¿se tendría que optar por la nueva “revolución verde” –de agroquímicos, producción agroindustrial y transgénicos– o se debería impulsar la siembra tradicional de los campesinos?

Esta semana, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) reafirmó el trabajo conjunto entre Mejoramiento Sustentable de la Agricultura Tradicional (MasAgro), el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) y la Cruzada Nacional contra el Hambre; los tres programas se inclinan hacia la nueva revolución verde.

La Cruzada Nacional contra el Hambre apadrinó en su iniciativa a PepsiCo y a Nestlé –ambas, transnacionales que utilizan transgénicos y elaboran productos de alto contenido calórico–, para que a través de una distribución estratégica de caridad se repartiera la



ayuda en las poblaciones más pobres –que en muchos casos coinciden con aquellas en que tendrán lugar procesos electorales este año.

La secretaria de Desarrollo Social, Rosario Robles, cabeza de la dependencia que coordina el programa, fue llamada a comparecer ante los legisladores por ambos puntos: beneficio a trasnacionales y uso político de programas públicos.

En febrero de 2013, el CIMMyT recibió un financiamiento de los dos hombres más ricos del mundo, Bill Gates y Carlos Slim, que se concretó en un nuevo centro de investigación en el Estado de México y encendió las alarmas de la resistencia mexicana al maíz transgénico.

El CIMMyT ha monopolizado la investigación nacional en mejoramiento de semillas –en detrimento de la investigación realizada por entidades mexicanas– y tiene una clara postura a favor de los Organismos Genéticamente Modificados.

La triada finalmente se articula por el programa MasAgro, que desde el sexenio anterior impulsó el uso de agroquímicos y semillas del CIMMYT. MasAgro ha implementado un enfoque del campo que excluye las tradiciones campesinas que han logrado producir en un territorio tan inhóspito como el mexicano. Este organismo gubernamental aseveró en su último comunicado de prensa que su propósito es “ampliar el impacto sustentable y productivo de MasAgro en el sector rural y encaminarlo hacia la nueva revolución verde”.

Ante esta perspectiva gubernamental, asociaciones civiles han intentado mostrar la viabilidad del otro camino. Por ejemplo, la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) insistió, a principios de año, que el campo mexicano es capaz de asegurar la producción alimentaria sin transgénicos ni monopolios extranjeros a través del rescate de técnicas tradicionales de siembra, su optimización a través de la investigación nacional y la suma de los principios de la agroecología.

Quienes rechazan la entrada de la nueva revolución verde al país, recuerdan su historia: es nueva, porque en la década de los 60 y 70 la revolución verde original, aunque tuvo un impacto positivo en la producción, sus efectos a corto plazo –contaminación, uso excesivo de agroquímicos– mostró sus limitantes. ¿Es la nueva revolución verde también un espejismo? ¿Le está apostando el gobierno a una bomba de tiempo?

La decisión que se tome sobre el campo mexicano tendrá un efecto decisivo no sólo para los productores y consumidores, sino que definirá la postura del Estado en materia económica –importación de alimentos, agroquímicos, presencia de trasnacionales– y social –cómo mantendrá al 32 por ciento de la población rural si ésta desplazada por la agroindustria.

[http://revoluciontrespuntocero.com/gobierno-federal-reitera-su-compromiso-con-los-transgenicos/?utm\\_source=twitterfeed&utm\\_medium=twitter](http://revoluciontrespuntocero.com/gobierno-federal-reitera-su-compromiso-con-los-transgenicos/?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter)